

De Arano a Lezo...

LUCIO ESCUDERO ORONoz: REMONTISTA PROFESIONAL DURANTE DIECISEIS AÑOS

De aspecto menudo, cara sonriente, apoyándose en un sencillo bastón y de amena conversación, con 81 años bien llevados, nadie adivinaría en él al gran deportista que fue LUCIO ESCUDERO ORONoz, con el que hemos disfrutado durante más de una hora sentados en una mesa del Bar del HOGAR DEL JUBILADO de la Diputación de Gipuzkoa en Rentería, en la Avenida de los Mártires de la Libertad, conversación que nos ha servido para dar a conocer algunos de sus aspectos, mejor dicho, lo que ha sido desde su nacimiento este navarro que en plena adolescencia vino a vivir y trabajar a LEZO...

Nació en Arano (Navarra) el día de la festividad de Santa Lucía, el 13 de diciembre de 1913, siendo el más joven de los cinco hermanos que fueron de un matrimonio modesto, el padre era de Goizueta y la madre de Arano, que vivían en la Casa "MAIZU-ETXENE" situada en la Plaza junto al Frontón, justamente la casa se encontraba frente al cuadro siete del frontón, el lugar más frecuentado por los jóvenes del pueblo al no haber otra distracción, así pasó sus primeros años nuestro interlocutor.

Acudió a la única escuela que había en Arano, con una maestra ya muy mayor, y con cierta sonrisa nos recalca Lucio, viendo la escena desde sus 81 años, que se les dormía dándoles las clases, que se las daba en castellano y ellos no sabían más que el euskera de casa, en esta escuela es donde comenzó a hablar algo de castellano...



Lucio Escudero Oronoz .El 4 de Enero de 1934 con 20 años, cuando debutó.

Tras cumplir los catorce años en Arano no había aliciente alguno de trabajo, y ayudaba en la agricultura en algún caserío, ya que en su casa solamente tenían una vaca y un burro... Cuando Lucio tenía un año murió el padre, por lo que no le conoció, ni se acuerda de él, ya que ni tuvo fotografía alguna de su padre. Los tres hermanos varones buscaron su vida con trabajos en Villaba (Navarra), Madrid y Lezo, la hermana murió en Arano con siete años.

En Lezo, estaba de pensión o de pupilo su hermano José que le llevaba a Lucio ocho años y trabajaba en la Real Cía. Asturiana de Minas.

A los 17 años Lucio que vivía con la madre, dejó a la madre en Arano y se vino a vivir a Lezo con su hermano José en 1931, de pupilo junto con su hermano en un piso de Casa Jauregialde, a la entrada de Lezo, en Donibane Kalea, número 22, sobre el BAR MARITXU, y entró a trabajar en la Real Cía. Asturiana de Minas con su hermano que ya llevaba algunos años en ella trabajando, al año trajeron a la madre a vivir con ellos, adquiriendo una vivienda en Zubitxo encima de la tienda que tuvo en dicho lugar LOPETEGI.

En la empresa Lucio trabajó en la carpintería con PIKABEA de Lezo hasta el año 1935 en que se hizo profesional de remonte, pero bueno... primero, diremos, que la afición a la pelota, a andar en el frontón le nació a Lucio en Arano, como único juego tuvo el frontón, la pelota y sus manos para darla y pies para correr, como era costumbre por aquellos años en todos los pueblos del País Vasco.

En Lezo, ya con 17 años, comenzó a jugar como amateur a pelota a mano por parejas en los Campeonatos de Gipuzkoa, a la hora de recordar fechas, frontones, y compañeros que formaron pareja con él o contra los que jugó, se le presentan ya algunos vacíos en sus recuerdos que se van borrando en la lejanía de los años, entre los que formaron pareja con él nos nombró a Usandizaga de Andoain, Yarza de Loiola, con éste segundo pelotari al segundo año de estar en lezo se proclamaron Campeones de Gipuzkoa de Pelota a Maño por Parejas de Segunda Categoría. Al tercer año, en 1933, comenzó a entrenarse con herramienta, desde el mes de septiembre acudiendo a Donosti después del trabajo en la Real Cía. Asturiana de Minas tres días a la semana.

El 4 de Enero de 1934 debutó como remontista en el frontón Moderno de San Sebastián que estaba en Atotxa formando pareja con Igiezabal, contra la pareja Goikoetxea y Amenabar, estando en este debut igualados a treinta y un tantos, Lucio recibió un pelotazo en la ceja izquierda (nos señaló la cicatriz que se le recuerda) y tuvo que suspenderse el partido.

Lucio era del reemplazo militar de 1934 al que no tuvo que ir por haberse quedado libre del servicio militar, lo que le vino muy bien para el contrato con la Empresa que tenía compromisos con frontones de Pamplona, San Sebastián, Madrid, jugando indistintamente en ellos según les mandaba la empresa. En el Euskalduna de Bilbo pasaron en ocasiones hasta nueve meses seguidos, así como más tiempo en Madrid, etc... en Madrid antes de la guerra jugaba en el Frontón Jai-Alai que estaba en la Calle Alfonso XII.

En 1935 Lucio dejó la fábrica de la Real Cía. Asturiana y vivió exclusivamente de la pelota. Hacia finales de 1935 su hermano José se casó con la lezotarra Florentina Zabaleta.

1936 la ¡¡GUERRA!!, Lucio hizo el frente hasta Bilbo y en 1937 abandonando Bilbo hacia Cantabria fue hecho prisionero en Santurtzi, pasando veintidos meses en batallones de trabajadores por Teruel, Castellón... hasta Valencia, y si no había hecho la "mili" ahora no podría decir lo mismo, ya que al dejar de ser prisionero le hicieron seguir con las tropas franquistas otros siete meses hasta que finalizó la guerra en Abril de 1939.

Como anécdota curiosa, en septiembre de 1936 cuando la refriega estaba en la zona de Oiartzun, Rentería... cuando estaban celebrando el Bautizo de la primera hija de José y Florentina, Angelita, cayó una bomba de aviación en la Iglesia de San Juan Bautista. Hoy, Angelita, vive en Rentería.

Finalizada la guerra Lucio siguió viviendo en Lezo con la familia de su hermano con la que estaba la madre, que a los pocos meses de finalizada la guerra la llevó a otro hermano a Villaba (Navarra) donde falleció en 1960. Durante esos meses, tras la guerra, y para comenzar nuevamente a jugar, Lucio, tuvo que emplearse duramente en gimnasia y frontón a una dura disciplina de ejercicios para recuperar su forma, abandonada por la guerra, fueron un par de meses de gran dureza que se impuso así mismo por su gran afición y honradez deportiva para no defraudar a los aficionados y adquirir su buena forma. Normalizada la actividad de su profesión deportiva, siguió con otra empresa y al demorarse su estancia en Madrid con los partidos de Remonte, esta vez en el Frontón Recoletos del Paseo de Recoletos, se instaló a vivir en Madrid, viniendo desde Madrid a los pocos meses en 1940 en un gran momento deportivo por los frontones antes citados y con la nueva empresa, solamente vino para casarse con la donostiarra del Alto de Miracruz, de 22 años, Juanita Azurmendi Urrestarazu, y volviendo el matrimonio al domicilio que Lucio tenía en Madrid. En 1941 vinieron nuevamente a Donosti, esta vez, a vivir a ULIA, para dar a luz al primer hijo JOSE JAVIER, y en ULIA siguieron viviendo. En 1943 perdió a su esposa Juanita, por consecuencias del segundo embarazo, perdiendo a la esposa y a la criatura.

Lucio perteneció en su vida profesional a dos empresas y siguió jugando con gran profesionalidad y elegancia hasta 1951 que con sus 38 años seguía apasionando a los aficionados que acudían a los frontones, pero eso no le sirvió para dejar de pisar el frontón, su gran pasión, ya que siguió como Juez de Kantxa en el Frontón Urumea del Barrio de Gros donostiarra hasta su cierre y desaparición de éste histórico frontón en 1968.

En este año de 1968 compraron un piso en RENTERIA, en el Barrio de Iztietta, en la



Lucio Escudero Oronoz.
-hace unos 35 años-



Lucio Escudero Oronoz. Con 81 años en Marzo de 1995
Foto: Rafa Bandrés

pero que dá muchas satisfacciones. Se queja de que según le dice el médico tiene las fibras rotas de la pierna izquierda llevando una plantilla especial en el zapato de un centímetro de grosor para nivelar con la pierna derecha, son gajes de los esfuerzos realizados que ahora con los años pasan factura.

Tiene dos nietos, la nieta de 25 años y el nieto de 20 y un biznieto de tres años, así como su hijo JOSE JAVIER con 54 años y en ninguno de ellos, el biznieto todavía quien sabe, ha visto continuidad de su afición deportiva, no le han seguido en eso, "por lo que no deja descendencia pelotari... que sinceramente -nos recalcó- me hubiera gustado mucho, aunque estoy muy satisfecho de ellos, de los que me siento muy orgulloso".

Sobre la afición de ayer y la de hoy, dijo que son dos épocas distintas, y por lo tanto difícil de compararlas, los profesionales de hoy son muy buenos profesionales y debería mimarse, por las autoridades y responsables, más los frontones y fomentar su práctica y uso en los pueblos, frontones abiertos, como si te estarían llamando o provocando a uti-

Calle Irún n. 3, donde sigue viviendo actualmente con su hijo y familia.

Ahora jubilado de toda actividad, con 81 años a sus espaldas, goza todavía con los recuerdos, a veces algo borrosos, y le agrada que le llamen pelotari, como le llaman en el HOGAR DEL JUBILADO los empleados del mismo y los contertulios jubilados que acuden al mismo. La afición sigue en sus venas y ve todos los partidos de pelota a mano, remonte, cesta punto... que echan en la "Tele" y si no acude a Galarreta es más que nada por el inconveniente del desplazamiento y la torpeza de los años, que aunque ayudado del bastón se le ve muy suelto, dice que "van pesando cada vez más".

Si volviera a nacer, y encima sería en Arano, volvería a ser pelotari, nos lo afirmaba con una sonrisa sincera, aunque, aseguró, se sufre mucho en el frontón, es un deporte duro,

lizarlos, abiertos para todos, ahora que se cierran, que le parece estupendo ante las inclemencias del tiempo, que haya frontones cubiertos pero que se mantengan también los clásicos descubiertos en el centro del pueblo junto al Ayuntamiento y la Iglesia que invitaban a jugar, los cubiertos cortan un poco-mucho y además hay que pedir hora, y, por no molestarse se deja y se juega muchísimo menos que antes, que siempre había gente jugando durante todo el día hasta en los dos txokos, el grande del frontis y el pequeño en el rebote, aprovechando la luz mientras se pudiera ver la pelota...

Pues nada más, Lucio, y a seguir disfrutando de su bien ganada jubilación, y quien sabe si al biznieto, EKAITZ RIOS ESCUDERO, le entra el "gusanillo" del aitona... ¡Quién sabe!

Rafa Bandres

